

luz de una hacha, una hermosísima imagen de nuestra señora de Belén sentada en una blanca nube. Del balustrado de la misma galeria adornado tambien de blanco y con iguales matices, pendian unas sobresalientes pinturas de las mugeres fuertes Judit y Ester, y al pie de ellas se escribieron respectivamente las octavas siguientes:

I.

Con soberbia feroz, audaz intento
Holofernes persigue al pueblo santo;
y contando seguro el vencimiento,
á Israel inunda en doloroso llanto.

Invoca este á su Dios, y en el momento
se mira libre del fatal quebranto;
pues la bella Judit del mundo gloria,
mata al tirano, y canta la victoria.

II.

La nacion mas amada y escogida,
por un tirano vil, astuto y fuerte
esclava miserable y oprimida,
luchaba en las prisiones con la muerte:

Mas una Ester, su reyna esclarecida,
se empeña en mejorar su triste suerte:
y su nacion al punto mas dichosa,
honrada queda, libre y victoriosa.

Estas son obra del P. D. Juan Ignacio Villaseñor, cuyo ingenio poetico es bien conocido.

39. La fachada principal de la iglesia, que sigue inmediatamente á la de la casa, y consta de cincuenta y dos y media varas, se entapizó con una gran colgadura de damasco rosado, bandillas de diversos colores, flámu-

las y gallardetes.

40. El costado de la iglesia que tiene cincuenta y dos y dos tercias como queda dicho, se adornó todo con la hermosa colgadura de terciopelo carmesi galoneado de oro, que en ella sirve para las funciones solemnes, y en el centro baxo un rico dosel del mismo terciopelo se levantó un magnífico y serio altar de seis gradas de plata, en el que se colocó la estatua de N. P. S. Felipe Neri con las insignias de su patriareado. A sus lados y fuera del altar se veian de cuerpo entero los retratos de los dos ilustres cautivos baxo la tirania del imperio frances, los señores Pio y Fernando VII, y al pie de la inscripcion latina arriba citada ¹⁹ escribió el P. Dr. D. José Ignacio Unzain el siguiente

SONETO.

Privada de su padre y pastor santo,
robado su señor y dueño amado,
se lamentan la iglesia y el estado
entregados á un triste, amargo llanto.

¿ Como podrá vivir el entretanto
un cuerpo que se hallare separado
de su cabeza, ó le sea arrancado
el corazon con duro y cruel quebranto?

Uno y otro es el del pueblo el soberano;
y su cercano fin ya lamentara
la cristiandad y España destituida

Del pontífice y rey, si de tu mano
¡ ó Maria! que le vuelvas no esperara
con su cabeza y corazon la vida.

Otras varias piezas se leyeron, que hacen bastante honor á los dos padres citados, y que omito por no alargarme demasiado.

41. Entre las ideas felices que ocurrieron entonces para el adorno de las calles, se llevó muy particularmente la atención del público la del padre director de esta santa casa de ejercicios el Sr. Dr. D. Matias Monteagudo, presbitero de esta congregacion, é inquisidor honorario de este santo oficio. Bien sabido es que el noble guipuzcoano S. Ignacio de Loyola habiendo convallecido de la herida que recibió en una pierna en la defensa del castillo de Pamplona sitiado por los franceses, llamado por Dios de la milicia terrena á la espiritual se retiró á una cueva cerca de Manresa en el principado de Cataluña. Allí enseñado por la santísima virgen Maria, á cuyo magisterio se habia entregado en el santuario de Montserrat, escribió el admirable libro de los ejercicios que tanta guerra han hecho desde entonces al demonio, al pecado y al infierno. Toda la sustancia de los mismos ejercicios, como no ignoran los que los han practicado, se encierra en el que dicho santo patriarca intituló **DE LAS DOS BANDERAS**. Por medio de el conducido el exercitante hasta el campo de Babilonia que significa *confusion*, y allí vé á Lucifer en una gran cátedra de fuego, rodeado de demonios, y tremolando con la mano derecha una bandera roxa, baxo la qual convida á todos los hombres á que se alistén prometiendoles el logro de sus apetitos de honra, de riqueza y de deleite. Por el contrario **JESUS** con un semblante apacible y modesto, acompañado de sus pobres y humildes discipulos, y sentado en medio del valle de Jerusalem que quiere decir *paz*, levanta una bandera blanca llamando tambien á todos los hombres con el fin de hacerlos verdaderamente felices, para lo qual les pide que mortifiquen los mismos apetitos de

honra, de riqueza y de deleite, prometiendoles en recompensa de tan corto sacrificio una bienaventuranza interminable.

42. Por otra parte es igualmente notorio que quando el Exmô. Sr. D. Pedro Cevallos en la célebre sesion de Bayona objetó al mismo Bonaparte varias reflexiones convincentes sobre la conducta alevosa que este habia tenido en orden á la España, el intruso emperador se vió tan apretado, que no encontró mas respuesta que la de *Yo tengo mi politica peculiar*.

43. Con alusion pues á todo lo referido el citado padre director hizo cubrir las quince varas de frente que tiene dicha casa, repartiendo las veinte y una de altura de este modo. Sobre un zócalo de tres varas se formó un bosque con árboles, rios, barrancos y montes, descubriendose á lo lejos la dicha ciudad de Manresa pintada de aguazo, y en la cueva principal se colocó de escultura la imagen de S. Ignacio en traje de penitente, vestido de un saco, arrodillado, y fixos los ojos en una bellissima efigie de nuestra señora, que se hallaba en actitud de baxar sobre una blanca nube y rodeada de serafines á dictarle los ejercicios; por lo que la de S. Ignacio tenia en la mano izquierda un libro abierto, y en la derecha una pluma. A este bosque y perspectiva se dieron ocho varas, y en las diez restantes se figuraron dos quadros colocados á lo ancho del frente, representando el de la izquierda al demonio en la misma forma en que lo pinta la meditacion, sobremanera espantoso, arrojando llamas y denso humo, y entregando á Napoleon, que estaba á su presencia en ademan de partir, una bandera roxa con esta inscripcion: **CON TU POLITICA PECULLIAR**. El de la derecha mostraba á **JESUS** con rostro benigno y apacible, hermoseando con su presencia un ameno y frondoso valle, de cuyas manos recibia el patriarca S.

Ignacio una bandera blanca que llevaba escrito: *CON MI EVANGELIO.*

44. Los conceptos referidos se veian explicados en los cinco sonetos y quatro octavas siguientes, que quisieron escribir algunos afectos á la dicha santa casa de ejercicios.

SONETO I.

„ Tremola al viento el pabellon medroso
de horror y confusion en este suelo;
su sombra opaque el rutilante cielo,
y reyne altivo el babilón famoso.

Gima el mortal, al yugo ignominioso
atado siempre, en insondable duelo:
devora al mundo, y el cristiano anelo
en su nacer destruye sanguinoso.

Perezca la virtud...” Satán decia,
y el estandarte de terror le daba
al fiero Napoleon; mas quando osado

El orbe en dura guerra estremecia,
cayera al pie de aquel que Dios amaba,
y que á vencer Ignacio haya enseñado.

II.

„ Venere mi dominio la ancha tierra,
y el mar en su honda cuna procelosa:
retiemblen de mi diestra portentosa
y el alto monte, y la elevada sierra.

Los que afligidos de la humana guerra
siguieren mi bandera victoriosa,
hollar han la serpiente venenosa,
y el horrendo dragon que los aterra.

Paz á Jerusalem, triunfo contigo...”

Habló el señor. Ignacio el estandarte
tomó, y al viento desplegó animoso.

A su sombra Fernando al enemigo
veloz se asconde, y Dios de nuestra parte
arma el brazo invencible y poderoso.

45. Al pie de la cueva se escribieron estos:

III.

Desprecia Ignacio la cortante espada
de gran virtud por celestial trofeo;
y del que inflama su inmortal deseo
otra mas fina espera y mas templada.

Que así la diestra vigorosa armada
en el torrente del caudillo hebreo,
acomete y destroza al filisteo,
la armadura del rey menospreciada.

Con presto paso en su anelar ardiente
se oculta al mundo en esta gruta oscura,
dó nos prepara al triunfo eternamente.

Aqui enseñado de una virgen pura,
nos anima á vencer gloriosamente
del hondo averno la caterva impura.

IV.

Alarde quiere hacer necia la Francia
de haber vencido á Ignacio allá en Pamplona,
añadiendo un borron á la corona,
que hoy esmalta con lutos su arrogancia.

Con vana presuncion, loca jaetancia,
soberbia, altiva, bárbara pregona
que ha vencido de Ignacio en la persona
el esfuerzo, el valor y la constancia

¿Francia á Ignacio vencer? ¡que desatino!

Mire la Francia, mire ese quaderno
que á Loyola dictó numen divino :

Y al fin dirá que con baldon eterno
venció Loyola solo en un Calvino
á la heregia, á la Francia, y al infierno.

V.

Venga atrevido, sanguinoso y fiero
del negro abismo engendrador de muerte,
el genio atroz que en nuestra patria vierte
sus iras procelosas altanero.

Revuelva á nos el furibundo acero,
decrete asolacion y dura muerte
soberbio, desdenando el brazo fuerte
de aquel que adora el invencible ibero.

Ignacio aquí de la eternal y hermosa
Judit escucha la leccion divina
para alcanzar la palma victoriosa,

Y á vencer nuestros pasos encamina:
pues del crimen feroz la saña odiosa
aquí se estrella, y rompe, y extermina.

46 A estos sonetos se agregaron las quatro octavas que
siguen.

I.

„ Jamas será Pamplona sumergida
mientras dure de Ignacio la constancia:
pueda bien lamentarse combatida ;
siempre burlada quedará la Francia. ”

Asi de Ignacio el alma envaneida
eree bastarse á si sola en su arrogancia ;
mas ve inutilizados sus afanes,
porque no entraba Dios en estos planes.

II.

Genio feliz, educacion brillante,
ideas sublimes, grandes pensamientos,
espíritu ativo, intrépido, arrogante,
firme adesion á nobles ardimientos.

Asi del mundo el desgraciado amante
traza el quadro de heroicos lucimientos ;
mas Ignacio perdiendo una victoria,
sufre su humillacion, no ve su gloria.

III.

„ El mismo soy que fui quando vencido ;
mi corazon valiente y generoso
suspira por la gloria enardecido :
no hay en mi un instante de reposo. ”

Asi Ignacio volviendo en su sentido,
fermenta el ardimiento belicoso ;
mas ¿ que mucho ? de un Dios el santo anelo
le armaba con la espada de su zelo.

IV.

Zelo ardiente, eficaz y verdadero,
qual arma de dos filos penetrante,
del impio y su impiedad censor severo,
de la iglesia y su ley robusto atlante.

Asi Ignacio se armó contra Lutero
en su secta y errores dominante ;
mas ¿ quien gobierna en gefe ? ¿ no es Maria ?
pues nunca hará progresos la heregia.

Los sonetos I, II y IV son obra del insigne poeta Dr.
D. Francisco Alonso y Ruiz de Conejares ; el III y IV
del contador de esta real loteria D. José Maria Villaseñor

y Cervantes, conocido especialmente por su rara y extraordinaria facilidad en improvisar con acierto; y las octavas fueron dispuestas por un sugeto que no me ha permitido el dar su nombre.

47. Por la noche hubo una iluminacion completa, como tambien en lo restante de la carrera del tránsito, lo que anteriormente se habia verificado en todas. Los presentes ya en dinero y ya en alhajas que hicieron á la santa imagen todas las comunidades á quienes se dignó visitar, fueron correspondientes á la devocion que habian manifestado: y aun el santo oficio de la inquisicion con solo el motivo de haber transitado por su frente, la obsequió con una media luna de oro, en la que se halla grabado el escudo de armas de aquel respetable tribunal. En orden á los demas sucesos de los citados tres meses vease la referida memoria del Lic. Bustamante, las cartas descriptivas del semanario económico, y un rasgo épico que tambien salió á luz en setenta y cinco octavas, y es una excelente produccion del sublime Dr. D. Luis José Montaña. Sin embargo merecen particular recuerdo los acaecidos en el convento de religiosas de S. Gerónimo, quando en el se hallaba la santa imagen de los remedios.

48. Eran las ocho de la noche del jueves 12 de julio quando el Br. D. Mariano Chaves, capellan mayor del expresado monasterio, en compañía de su segundo el Br. D. Mariano Morales baxó de su trono á la referida imagen para darla á besar á las religiosas; y de las que llegaron al efecto fue una Doña Maria Vicenta de Urueta, doncella española, mayor de quarenta años, residente en el dicho convento, é impedida del uso claro y expedito de la lengua desde quatro años antes, y solo podía hacerse entender para lo preciso con algunas cortas palabras que articulaba con bastante confusion. Mas en el acto de adorar y besar

á la santa imagen, comenzó á hablar con toda distincion por estas palabras: *Maria purisima*. Continuó suplicando á los circunstantes la ayudasen á alabar á Dios y á su santa madre por este beneficio, y siguió de la misma manera rezando en el coro en compañía de las religiosas hasta la una de la mañana, hora en que cesó de hablar volviendo á su estado antiguo, en el que hasta hoy permanece.

49. Hizose desde luego presente este hecho al Sr. provisor por los citados capellanes, quienes produxeron por testigos oculares á los presbiteros D. Juan Maria Araujo, D. Carlos Lopez de la Torre, D. José Maria Perez Cano, D. Manuel Montealegre y D. Joaquin Esquivel, pidiendo se examinassen tambien los médicos del convento sobre la mudéz que antes habian conocido en la expresada Doña Maria Vicenta. Examinados los testigos han depuesto uniformemente de la verdad de este acontecimiento en la manera referida, y en este estado se halla aun el expediente corriendo sus trámites ordinarios.

50. En la misma noche del jueves 12 de julio habiendose ofrecido innumerables inconvenientes para otros obsequios que las religiosas del expresado convento de S. Gerónimo intentaban hacer á dicha santa imagen, les ocurrió el vestirla con las insignias de un capitan general de ejército; y á las ocho de la mañana siguiente, hora en que salió de aquella iglesia para la de santa Catalina de Sena, causó un extraño regocijo en todo México el verla con una banda de general, y empuñando con la derecha un baston de oro proporcionado á su estatura, y al niño con otra banda del mismo grado, y ceñido un sable muy pequeño. Despues y particularmente en estos últimos dias se ha hecho crítica de ello por algunos á quienes les parece que siendo Maria santísima reyna del cielo y de la tierra, se la degrada con hacerla capitana general de nuestros ejércitos.

51. Lo cierto es que á ciencia y vista del Exmò. é Illmò Sr. Lizana, arzobispo que fue de esta iglesia, y ahora á la del venerable cabildo que gobierna sedevacante, y que la expone á la pública adoracion en su misma catedral, se le pusieron y conserva dichas insignias, sin que despues de dos años se la hayan quitado mas que por tiempos muy cortos. Y á la verdad que S. Alberto magno no fue tan escrupuloso, pues en su biblia mariana dexó escritas estas formales palabras: „Ella (*Maria santissima*) ES LA CAPITANA DE NUESTRAS BATALLAS, porque debe caminar delante de nosotros en exercicio del cargo que se le ha encomendado por toda la Trinidad.”²⁰ Ni el emperador de Alemania Ferdinando II halló inconveniente para nombrar á Maria santissima en el cargo de *generalissima* de sus exércitos como lo executó, si damos crédito al P. José Vidal de la compañía de JESUS, quien lo refiere asi en su despertador afectuoso á los dolores de nuestra señora; ²¹ el qual atribuye á este sentimiento de devocion las insignes victorias que de los turcos consiguió el emperador Leopoldo á fines del siglo decimo septimo.

52. Aun Moyses inspirado del mismo Dios no dudó en su cántico llamar al señor, sin embargo que lo es del cielo, de la tierra y del infierno, *conductor y guia* de su pueblo escogido durante la peregrinacion de este por el desierto; ²² y el gran profeta Isaias no creyó degradar á JESUS nuestro amable redentor, quando despues de llamarlo ad-

20. *Ipsa DVX est belli nostri; debet enim praecedere ex officio sibi a tota Trinitate iniuncto.* Super lib. Iudic. núm. 1.

21. §. XXI. pág. 178. de la edicion de Amberes en 1695.

22. *DVX fuisti in misericordia tua populo quem redemisti.* Exod. XV. 13.

mirable, le da el título de *consejero*; luego dice que es Dios y fuerte, y á continuacion lo nombra *padre de una generacion santa y principe de la paz.* ²³ La misma virgen santissima parece que se ha dignado aprobar esta novedad, ²⁴ como veremos en lo que resta por decir.

53. Habiendo determinado las citadas religiosas vestir á la santa imagen de los remedios con las referidas insignias, sucedió que en el mismo dia 12 de julio se hizo á la vela la fragata de S. M. la Atocha, conduciendo á su bordo de Cadiz al puerto de la Veracruz al Exmò. Sr. D. Francisco Xavier Venegas de Saavedra, teniente general de los reales exércitos y provisto en el vireynato de esta nueva España. Para conocer mejor este beneficio dispensado por la madre de Dios á todo este dilatado pais, debemos notar la insurreccion que en el pueblo de Dolores meditaban Hidalgo y sus compañeros, y que verificada de improviso causó los mayores estragos en todos los lugares por donde ha pasado. Asi era necesario para inutilizar sus proyectos el dictar providencias de suma prontitud, lo que solo podria conseguirse de un gefe, que en la unidad misma de su persona facilitara esta circunstancia tan precisa en el gobierno, quando los tiempos habian de ser los mas dificiles y turbulentos. Hizose pues á la vela en Cadiz el referido Sr. Venegas el jueves 12 de julio de 1810; al dia inmediato apareció en México la santa imagen con las insignias de *capitana general*. Acabaronse las visitas que la augusta madre de Dios se dignó hacer á todos los conventos de religiosas, regresó á su santuario el sabado 11 de agosto: lle-

23. *Et vocabitur nomen eius admirabilis, CONSILIARIUS, Deus, fortis, PATER FVTVRI SAECVLI, PRINCEPS PACIS.* Isai. IX. 6.

24. Si se obstinan los escrupulosos en darle tal nombre, porque claro es que no lo merece.

ga el citado Sr. virey á Veracruz el 25 del mismo con quarenta y quatro dias de navegacion: 25 detienese S. E. por el camino á esta ciudad hasta el 13 de setiembre; en la mañana del 14 entra en México y toma posesion del vireynato, y en la noche del 15 para el 16 comienza la insurreccion á sesenta leguas de esta capital en el pueblo de Dolores. ¿Esta union de tan diversos y distantes sucesos será efecto de un puro acaso? Ninguno de los que tengan sano el juicio, lo afirmará.

CAPITULO IV.

ORIGEN Y PROGRESOS DE LA ACTUAL REVOLUCION EN ESTA AMERICA Y ACONTECIMIENTOS DEL MEMORABLE DIA 30 DE OCTUBRE DE 1810.

54. „ **P**or lo que toca al desgraciado éxito que ha tenido la presente insurreccion (scame licito aplicar á ella estas expresiones del grande obispo S. Atanasio contra el blasfemo heresiarca Arrio, que tanto logró dividir las opiniones y los ánimos en su infeliz tiempo, así como Hidalgo lo ha conseguido tambien en los nuestros) mucho reflexioné á mis solas como hablaba de sus autores, temiendo no juzgasen los apasionados á ella que quiero insultar la memoria de sus caudillos. Pero como sea la disputa si la rebellion comenzada por Hidalgo es, ó no, licita en conciencia, juzgué necesario referir su historia porque ella sola determina facilmente esta duda, y creo será lo mismo publicarla que enmudecer á los obstinados en la contraria opinion. Estoy persuadido que si ellos quieren abrir los ojos para

25. Gaceta del gobierno de México de 31 de agosto de 1810; Tom. I. núm. 94.

conocer las maravillas que Dios ha obrado en favor de las victoriosas armas del rey, no se atreverán mas á disputar si la actual insurreccion es, ó no, aborrecible á Dios.” 26

55. Ya citamos arriba 27 el capítulo de Oviedo de 29 de agosto de 1808 en que se habla del frances d' Avilmar enviado de Bonaparte á esta América con el fin de seducir y comprar á todas las personas de autoridad y crédito, para que ellas promoviesen la independencia de estos dominios respecto de la monarquía española, sin perdonar gastos, ni omitir qualquiera otro medio que los emisarios juzgasen oportuno. Parecc que el referido d' Avilmar sin embargo de que fue aprehendida su persona luego que entró en la provincia de Texas á mitad del citado año de 8, al pasar en clase de tal prisionero por la congregacion de Dolores, tuvo largas conferencias con el Br. D. Miguel Hidalgo y Costilla, cura párroco de aquella feligresía, hombre por carácter muy soberbio, poseido del abominable vicio de la luxuria, y acusado desde el año de 1800 al santo tribunal de la fe por varios errores del luteranismo, judaismo, materialismo y otros, (y entre ellos de una blasfemia exécrable contra la pureza virginal de la inmaculada madre de Dios) todos en número de doce que expresa el edicto de citacion del mismo tribunal de 13 de octubre de 1810, y que el encubria con una hipocresia tan refinada, que el santo oficio lo

26. *Quod spectat Arii mortem multa mecum perpendi, veritus ne me quis hominis interitui insultare arbitretur. Veruntamen eum disputatione apud vos circa haeresin habita huc quaestio desierit num ecclesiae communionem iunctus obierit Arius; idcirco cum ex obitu illius historia quaestio solvatur, necesse duxi accurate rem vobis enarrare, ratus perinde esse hoc indicare, atque disputantes confescere. Existimo enim cognito illius mortis miraculo, ne eos quidem qui ante hac de re quaestiones mouebant, ausuros ultra ambigere Deone odiosa sit ariana haeresis.*

Epist. ad Serapion. de morte Arii, núm. 1.

27. Cap. I. núm. 13.